

LUIS ALBERTO FÉLIX SÁNCHEZ SÁNCHEZ



Luis Alberto Sánchez, o simplemente LAS (siglas con las que solía firmar sus artículos), nació en Lima el 12 de octubre de 1900. Sus estudios escolares los efectuó en La Recoleta. Desde los 9 años de edad comenzó a publicar cuentos y semblanzas históricas en el Boletín Escolar de su Colegio. Seguiría escribiendo el resto de su vida.

En 1917 ingresó a la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde se graduó de doctor en Historia, Filosofía y Letras (1922). Luego estudió Derecho en la misma Universidad donde se tituló de abogado (1926). Por estos años escribió artículos y reportajes para *Hogar*, *Mundial*, *El Tiempo* y otras publicaciones; trabajó como secretario en la Biblioteca Nacional y fue profesor del Colegio Alemán. El 26 de marzo de 1927 se inició en la cátedra universitaria en San Marcos. Paralelamente se dedicó al ejercicio de la abogacía y el periodismo. En 1930 fue elegido Presidente de la Asociación Nacional de Periodistas.

En 1931 se afilió al Partido Aprista Peruano, del cual fue uno de sus más importantes líderes. En ese mismo año fue elegido miembro del Congreso Constituyente. Durante el gobierno del Presidente Luis Miguel Sánchez Cerro fue deportado (1932). Trabajó como profesor visitante y periodista en Cuba, Centroamérica y Ecuador. En 1933 retornó al país al amparo de la amnistía decretada por el gobierno de entonces. Nuevamente fue deportado en noviembre de 1934, iniciándose el que sería su más largo destierro y que lo mantendría alejado del país durante 11 años.

En 1945, durante la primavera democrática que vivió el Perú en el contexto de la victoria aliada en la segunda guerra mundial, Sánchez retorna al país y es elegido Diputado por Lima. El 25 de abril solicita su reincorporación a la cátedra de Literatura Americana y del Perú, de la cual lo habían alejado, por razones de índole política, los dos destierros ya referidos. En abril de 1946 es elegido decano de la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y, poco tiempo después, rector para el período de 1946 a 1951. En diversas oportunidades Sánchez manifestó que el rectorado de San Marcos era el cargo que más le había agradado desempeñar y por el cual le gustaría que lo recordasen: “San Marcos es la pasión de mi vida: A San Marcos la quiero como se quiere a una querida”.

El primer rectorado de Sánchez estuvo caracterizado por el impulso que imprimió a la actividad universitaria. Actualizó el proyecto del rector Manuel Vicente Villarán, para la construcción de la Ciudad Universitaria. Para ello consiguió un terreno de un millón, novecientos veinte mil metros cuadrados, el cual abarcaba parte de los

fundos Pando y Maranga, entre las avenidas Bolívar y Venezuela. Asimismo, consiguió los recursos necesarios para el pago de las expropiaciones que resultasen necesarias y gestionó el financiamiento de las obras. Paralelamente, aumentó el presupuesto de la Universidad, reorganizó la administración y el archivo, incrementó las becas y creó el comedor universitario (1948). Los estudiantes participaron en el gobierno de la Universidad y los principios de la reforma universitaria se consagraron en la Ley N° 10555, en cuya redacción Sánchez cumplió un rol protagónico.

El gobierno del doctor Luis Bustamante y Rivero, elegido con el apoyo del APRA, declaró fuera de la ley a este partido, acusándolo por su participación en la frustrada rebelión del 3 de octubre de 1948. Al día siguiente el Ministro de Educación informó a la Universidad que el rector estaba impedido de continuar en funciones. El 13 de octubre Sánchez partía por tercera vez al exilio. Los estudiantes protestaron valientemente por el atropello tomando el local central de San Marcos. El 27 de octubre los tanques irrumpieron en la Universidad. El primer rectorado de Sánchez culminaba violentamente, antes de cumplir su periodo. Algunas de sus obras quedaron inconclusas y otras se perdieron, sobre todo el terreno destinado a la construcción de la Ciudad Universitaria.

Durante su destierro laboró como profesor universitario en diversos países (México, Puerto Rico, Cuba, Guatemala, Uruguay, Panamá, Colombia, Venezuela, Francia, Estados Unidos, etc.). Al retornar el Perú a la senda democrática Sánchez regresó al país y a la Universidad de sus amores, San Marcos. En ella se desempeñó como decano interino de la Facultad de Letras (1958). El 26 de abril de 1961 la Asamblea Universitaria lo eligió rector para el período 1961-1966. Al asumir el rectorado San Marcos atravesaba momentos sumamente difíciles. Odría le había quitado el terreno destinado para la edificación de la Ciudad Universitaria dándole en compensación, en vísperas del cuarto centenario de su fundación, el que actualmente posee, con un área de 679,443.04 metros cuadrados. Este terreno tiene un área equivalente apenas a la tercera parte del anterior, hecho agravado por la existencia de un estadio en el centro y porque no contaba ni con los más indispensables servicios (agua y desagüe, y electricidad). Además, hasta entonces apenas se habían construido los dos primeros pisos de la Facultad de Letras y Educación, el primer piso de la residencia de estudiantes y un ala de la Facultad de Ciencias. Sánchez impulsó la construcción de la Ciudad Universitaria, para lo cual consiguió diversas donaciones. En junio se trasladaron a ella las facultades de Letras y Educación. Asimismo, se comenzó la construcción del pabellón de Institutos, así como el Instituto de Enfermedades Tropicales. También se construyó una pista de ensayos y se proyectó una con medidas olímpicas. Asimismo, se adquirieron dos lotes de terreno colindantes con la Ciudad Universitaria, con lo cual el área de ésta aumentó a 683,443.04 metros cuadrados. Igualmente, con financiamiento del B.I.D., se hicieron los proyectos para una nueva sección del pabellón de Ciencias así como los de las facultades de Derecho y Ciencias Económicas. También se hicieron las instalaciones de los servicios de agua y desagüe, y las de energía eléctrica; y se efectuaron reparaciones en el edificio destinado al alojamiento de los estudiantes. El servicio de transportes se

implementó con una flota de autobuses destinados a llevar a los estudiantes a la Ciudad Universitaria y a Odontología, se pagaron las deudas a la seguridad social y se restauró el local ubicado en el parque universitario. También se creó la denominada Biblioteca del Estudiante, la que proporcionaba a los alumnos textos a precios rebajados. Cabe agregar que se multiplicaron las conferencias, seminarios y cursillos dictados por numerosas personalidades del Perú y del extranjero.

En 1962 Sánchez fue electo Senador pero el golpe de Estado de aquél año impidió el funcionamiento del Congreso. Al año siguiente volvió a ser elegido para integrar la Cámara Alta para el periodo (1963-1969). En estos años participó en la fundación del Parlamento Latinoamericano (1964), fue Presidente del Senado (1966) y presidió la 52ª Asamblea de la Unión Parlamentaria Internacional (1968).

Luis Alberto Sánchez, a pesar de su reiterada negativa, fue elegido por tercera vez rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos para el período (1966-1971). La Universidad pasaba por serios problemas: las obras de la Ciudad Universitaria estaban paralizadas y no se habían presentado los balances correspondientes a los años 1963, 1964 y 1965. A pesar del terremoto de 1966, que afectó seriamente el local del Parque Universitario –donde funcionaban las facultades de Derecho y Ciencias Económicas y Comerciales, así como algunas secciones de las facultades de Química y Ciencias, además de diversas oficinas y servicios– las clases prácticamente no se interrumpieron. Para evitarlo se alquilaron algunos locales y se aceleró la construcción de la Ciudad Universitaria. En dos años y medio, durante los que ejerció el rectorado Sánchez, se construyeron: el tercer piso de la Facultad de Letras –compartido luego con las facultades de Educación y Psicología–, la tercera etapa de la Facultad de Química, el pabellón de Medicina Tropical, los dos pisos del Comedor de Estudiantes, el pabellón de la Casa del Estudiante Provinciano, la Facultad de Derecho, la Facultad de Ciencias Económicas, el Gimnasio y la piscina. Asimismo, se inició la construcción de la Facultad de Odontología y se arregló el campo deportivo del Estadio. Por otra parte, se efectuaron las obras complementarias de la Facultad de Medicina Veterinaria y se construyó el local de la imprenta, a la que se dotó de nueva maquinaria. Cabe destacar que las obras de la Ciudad Universitaria se realizaron sin fondos especiales del Estado.

Además la investigación científica y de servicio a la comunidad, de la Facultad de Medicina Veterinaria, se realizó bajo el Plan IVITA, que en los dos últimos rectorados de Sánchez recibió donativos por 2'174,000 dólares. Con este dinero y otras sumas del presupuesto de la Universidad, San Marcos construyó la Estación de Auquénidos de Cala Cala; las de ganado, experimentación de nuevos pastos e industria lechera de Pucallpa y Huaral; la de industria avícola y producción de huevos de Huancayo, el Laboratorio Veterinario de Piura y el de Patología de Huancayo, la Estación Experimental de Ganadería Tropical de Iquitos, las de Pasco y Huánuco. Igualmente, mediante un crédito concedido por el BID – pactado a 15 años y a una tasa de interés del 2% anual– se creó el Departamento de Ciencias Básicas, destinado a la formación de los profesores de ese nivel y que

se vislumbraba como el más avanzado del país. Dentro del plan aprobado se adquirió la primera computadora con que contó San Marcos. Entre los proyectos en vías de financiación figuraban el edificio de la Biblioteca Central en la Ciudad Universitaria –proyecto que, con tres décadas de atraso, se hizo realidad–, el de Biología Andina, la Facultad de Educación, la Estación de Biología Marina de La Puntilla, la arborización y delineación de la Ciudad Universitaria, etc. Numerosos conferencistas fueron recibidos en los claustros sanmarquinos, entre ellos Pablo Neruda. El Teatro Universitario renovó vestuarios, publicó numerosas obras y se presentó en diversos sitios del país y del extranjero. Durante este período se reunió en Lima, bajo los auspicios de San Marcos, la Quinta Asamblea de la Unión de Universidades de América Latina, la misma que eligió a Sánchez como su Presidente.

El golpe de Estado encabezado por el general Juan Velasco Alvarado el 3 de octubre de 1968, inició un proceso revolucionario dirigido por las Fuerzas Armadas. En dicho contexto, sectores maoístas, bajo la influencia de la denominada *revolución cultural*, realizaron una serie de maniobras para lograr la salida de Sánchez del rectorado. A partir del establecimiento del gobierno militar el mismo Consejo Universitario que antes, el 10 de abril de 1967, había aprobado una moción de homenaje y reconocimiento a Sánchez con motivo de sus 40 años de docencia universitaria, convirtió su anterior adhesión en abierta hostilidad. Como consecuencia de los inmerecidos maltratos que recibió, Sánchez se jubiló después de 42 años de servicios a San Marcos: “deseando no ser partícipe del derrumbe de su Alma Mater”. Así, como hemos visto, Luis Alberto Sánchez, por razones políticas, no logró culminar ninguno de sus tres rectorados. También se vio obligado a emigrar al extranjero, donde se dedicó a la enseñanza universitaria. Asimismo, integró el Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana con sede en Madrid (1975).

Sánchez retornó a las labores legislativas al ser elegido miembro de la Asamblea Constituyente (1978-1979), de la cual fue Primer Vicepresidente y Presidente de la Comisión Principal. A raíz de la enfermedad del Presidente de la Asamblea, Víctor Raúl Haya de la Torre, se encargó de su conducción durante el transcurso del debate constitucional.

Sánchez volvió a ser elegido Senador en 1980, 1985 y 1990. Asimismo, fue elegido Primer Vicepresidente de la República (1985-1990). Además, durante el primer gobierno del Presidente Alan García, fue Presidente del Consejo de Ministros. Así, en total 8 veces Sánchez fue elegido Parlamentario: 1931 (Constituyente), 1945 (Diputado), 1962 y 1963 (Senador), 1978 (Constituyente), 1980, 1985 y 1990 (Senador).

Paralelamente, se dedicó al ejercicio del periodismo en medios escritos, radiales y televisivos; además actuaba como conferencista. Después de la disolución del Congreso retornó a sus actividades docentes, actuando como profesor de la Maestría en Ciencia Política del Instituto Cambio y Desarrollo. Sánchez era miembro de la Academia Peruana de la Lengua, de la Real Academia de la

Lengua y de la Academia de Historia. La Universidad de San Marcos le concedió el título honorífico de rector emérito. Falleció el 6 de febrero de 1994.

A lo largo de su vida Luis Alberto Sánchez recibió múltiples condecoraciones y reconocimientos, entre ellos la Gran Cruz de la Orden del Sol del Perú (1959), Gran Cruz del Águila Azteca de México (1961), Gran Cruz de la Orden de Blasco Núñez de Balboa (1962), Gran Cruz de la Orden del Congreso del Perú (1966), Gran Cruz de la Orden de Alfonso X El Sabio (1975), Gran Cruz de la Orden de Sor Juana Inés de la Cruz de México (1982), Palmas Magisteriales grado Amauta (1982), Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica de España (1986), Gran Cruz de las Artes y Letras de Francia (1987), Premio Nacional de Literatura y Premio Jaime Bausate y Meza de la Embajada de España.

Entre las numerosas obras publicadas por Luis Alberto Sánchez cabe mencionar las siguientes:

Breve noticia de la fundación y transformaciones de la Facultad de Letras. En coautoría con L. A. Loayza y R. Saavedra Pinón. UNMSM, Lima, 1918.

Los poetas de la Revolución. Ediciones SS.CC. La Recoleta, Lima, 1919.

Nosotros. Sobre el nacionalismo literario en el Perú (tesis de bachiller), 1920.

Los poetas de la Colonia. Euphorion, Lima, 1921; y Universo, Lima, 1974.

Elogio de don Manuel González Prada. Torres Aguirre, Lima, 1922.

Diego Dávalos y Figueroa. UNMSM, Lima, 1924.

Sobre las huellas del Libertador. Rosay, Lima, 1925.

Don Ricardo Palma y Lima. Lima, 1927.

Góngora en América, El Lunarejo y Góngora. El Sol, Lima; e Imprenta Nacional, Quito, 1927.

Literatura peruana. Derrotero para una historia espiritual del Perú. Lima, 1928, 1946, 1951 y 1975.

Se han sublevado los indios. Esta novela peruana. Opinión Nacional, Lima, 1928.

Programa de literatura americana y del Perú. Talleres La Prensa, Lima, 1929.

Don Manuel. Rosay, Lima, 1930.

Don Manuel (traducción al francés). Excélsior, París, 1931.

América, novela sin novelistas. Librería Peruana, Lima, 1933.

Castellano para la instrucción media (1° y 2° año). Librería Peruana, Lima, 1933.

Nociones de Literatura y Arte nuevo (4° año). Librería Peruana, Lima, 1933.

Curso de Historia Literaria (5° año). Librería Peruana, Lima, 1933.

Aprismo y Religión. El anti Rodó. Lima, 1933.

La Escuela Primaria en el Perú. Quito, 1933.

Gramática castellana (4° y 5° de Primaria). Librería Peruana, Lima, 1934.

Historia de la Edad Media. Librería Peruana, Lima, 1934.

Panorama de la literatura actual. Ercilla, Santiago de Chile, 1934.

Principios de Economía Política aplicada al Perú (5° de Secundaria). Librería Peruana, Lima, 1934.

Haya de la Torre o el político. Ercilla, Santiago de Chile, 1934.

Vida y pasión de la cultura en América. Ercilla, Santiago de Chile, 1935.

Breve tratado de literatura general. Ercilla, Santiago de Chile, 1935.

Historia Contemporánea. Librería Peruana, Lima, 1935.
 Historia Moderna. Librería Peruana, Lima, 1936.
La Perricholi. Ercilla, Santiago de Chile, 1936.
Don Manuel. Biografía de Manuel González Prada, precursor de la Revolución peruana. Ercilla, Santiago de Chile, 1937.
Historia de la literatura americana. Ercilla, Santiago de Chile, 1937.
Índice de la poesía peruana contemporánea (1900-1937). Ercilla, Santiago de Chile, 1938.
Dialéctica y determinismo. Ercilla, Santiago de Chile, 1938.
Garcilaso Inca de la Vega, primer criollo. Ercilla, Santiago de Chile, 1939; Lima, 1979.
Balance y liquidación del 900. Ercilla, Santiago de Chile, 1941, 1956 y 1967.
Valdivia, el fundador. Ercilla, Santiago de Chile, 1941.
El pueblo en la revolución americana. Américalee, Buenos Aires, 1942 y 1970.
Historia general de América (1942 y 1987). Santiago de Chile y Lima.
Una mujer sola contra el mundo (Flora Tristán, La Paria). Ercilla, Santiago de Chile, 1942.
Un sudamericano en Norteamérica. Ercilla, Santiago de Chile, 1942 y 1968.
Los fundamentos de la historia americana. Américalee, Buenos Aires, 1943.
Breve Historia de América. Coli, México, 1943; y Losada, Buenos Aires, 1972.
Nueva historia de la literatura americana. Américalee, Buenos Aires, 1944; y Universidad Católica de Valparaíso, Chile, 1982.
¿Existe América Latina? FCE, México, 1945.
El señor Segura, hombre de teatro. P.T.C.M., Lima, 1947 y 1976.
 Memoria leída por el señor Rector, Dr. Luis Alberto Sánchez, en el inicio del Año Académico de 1947. UNMSM, Lima, 1947.
Reportaje al Paraguay. Guaranía, Buenos Aires, 1949.
La tierra de Quetzal. Ercilla, Santiago de Chile, 1950.
Proceso y contenido de la novela hispanoamericana. Gredos, Madrid, 1953.
Haya de la Torre y el APRA. Ed. El Pacífico, Santiago de Chile, 1954.
Escritores representativos de América. 1ª Serie (3 tomos). Gredos, Madrid, 1957.
El Perú: retrato de un país adolescente. Continente, Buenos Aires, 1958.
Aladino o vida y obra de José Santos Chocano. Ed. Libro Mexicano, México, 1960.
La universidad no es una isla. Villanueva, Lima, 1961.
Examen espectral de América Latina. Losada, Buenos Aires, 1962.
La Universidad de San Marcos. Memoria. UNMSM, Lima, 1962.
La universidad en la América Latina, Lima, 1962.
El pecado de Olazábal. Lima, 1963 y 1977.
Literatura peruana (3ª edición). Ediventas, Lima, 1966.
El doctor Océano. Don Pedro Peralta y Barnuevo. UNMSM, Lima, 1967.
Una novela limeña (1920). Sánchez y otros. UNMSM, Lima, 1967.
Pasos de un peregrino, son errante. Antología de Jorge Puccinelli. Villanueva, Lima, 1968.
Valdelomar o la belle époque. FCE, México, 1969.
La universidad actual y la rebelión juvenil. Losada, Buenos Aires, 1969.
Testimonio personal. Memorias de un peruano en el siglo XX. Villanueva, Lima, 1969 y 1976.

Introducción crítica a la literatura peruana. Villanueva, Lima, 1972.

Escritores representativos de América, 2ª Serie (3 tomos). Gredos, Madrid, 1972.

Historia comparada de las literaturas americanas (4 tomos). Losada, Buenos Aires, 1973-1976.

Cuaderno de Bitácora. Compilación de artículos por Willy Pinto G. Mosca Azul, Lima, 1975.

América precolombina, descubrimientos y colonización. Edaf, Madrid, 1975.

Visto y vivido en Chile. Bitácora chilena. Ed. Unidas, Lima, 1975.

Conversaciones: Luis Alberto Sánchez y José Miguel Oviedo. Mosca Azul, Lima, 1975.

Panorama de la literatura del Perú (prólogo de Washington Delgado). Milla Batres, Lima, 1975.

La polémica del indigenismo. Sánchez y otros. Antología de textos (1926-1930) por M. Aquézolo. Mosca Azul, Lima, 1976.

Escritores representativos de América. 3ª Serie (3 tomos). Gredos, Madrid, 1976.

Mito y realidad de González Prada. Villanueva, Lima, 1976.

Nuestras vidas son los ríos. Historia y leyenda de los González Prada. UNMSM, Lima, 1977 y 1986.

Documentos inéditos sobre la familia González Prada. Ed. Jurídica, Lima, 1977.

La juramentación de Darío Beltrán. Ejercicio narrativo. Mosca Azul, Lima, 1977.

Escafandra, lupa y atalaya. Antología de ensayos. ECH, Madrid, 1977 y Lima, 1986.

Drama de las palanganas veterano y bisoño (documentos inéditos sobre Micaela Villegas "La Perricholi", la Quinta de Copacabana y el hijo del Virrey Amat). Ed. Jurídica, Lima, 1977.

Apuntes para una biografía del APRA (3 tomos). Mosca Azul, Lima, 1978.

Historia de una industria peruana. Backus y Johnston. Científica, Lima, 1978.

Tres ensayos polémicos. Editora Atlántida, Lima, 1978.

La literatura en el Virreinato. Tomo V de *Historia del Perú.* Mejía Baca, Lima, 1980.

Perú: nuevo retrato de un país adolescente. Mosca Azul, Lima, 1981 y 1986.

Correspondencia Haya-Sánchez. Mosca Azul, Lima, 1982.

Los señores. Relato esperpento. Mosca Azul, Lima, 1983.

Los burgueses. Relato esperpento. Mosca Azul, Lima, 1983.

Los Redentores. Relato esperpento. Mosca Azul, Lima, 1984.

Pasajeros. PSNC Orcoma (1928-1930). Relato. Print Color, Lima, 1984.

Política sin caretas. Recopilación periodística. Okura, Lima, 1984.

Los revoltosos. Relato esperpento. Mosca Azul, Lima, 1984.

Conservador no, reaccionario sí: Nota sobre la vida, obra y proyecciones de don José de la Riva Agüero. Mosca Azul, Lima, 1985.

Sánchez tiene la palabra. Testimonio parlamentario (3 tomos). Centro de Documentación Andina, Lima, Prólogos latinoamericanos, CDI, Lima, 1986.

El Perú: retrato de un país adolescente. Nuevo retrato de un país adolescente (Revisados). Flash de un país a punto de dejar de ser adolescente. Peisa, Lima, 1987.

Enseñanza, descubrimiento, educación y creación. Desa, Lima, 1987.

Rigoletto, el sigiloso. Anecdótico novelado. Mosca Azul, Lima, 1987.

Testimonio personal (5 tomos). Mosca Azul, Lima, 1987.
Las crónicas de Luis Alberto. Desa, Lima, 1988.
La vida del siglo. Antología de Hugo García Salvatecci. Ayacucho, Caracas, 1988.
Examen de conciencia. Recopilación periodística por Ismael Pinto. Mosca Azul, Lima, 1988.
El coronel. Mosca Azul, Lima, 1989.
El joven Sánchez. Antología de Ismael Pinto. Desa, Lima, 1990.
El Perú visto por LAS. Crónicas. Compilador: Donald Henderson. Pachacútec, Lima, 1990.
Leguía, el dictador. Pachacútec, Lima, 1993.
Sobre la herencia de Haya de la Torre. Con la colaboración de Hugo Vallenás. Nova Print, Lima, 1994.

Libros póstumos:

A Bolívar (escrito en 1968). Instituto LAS, Lima, 1997.
La literatura peruana. Tesis universitaria de 1920. Instituto LAS, Lima, 1998 y 2000.

Libros aún inéditos:

Vida de Santa Rosa.
Palos de ciego.
Testimonio personal (últimos escritos).

El viernes 26 de julio de 1985, luego de prestar juramento, el Senador Luis Alberto Sánchez asumió la Presidencia de su Cámara y pronunció las siguientes palabras:

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA CÁMARA DE SENADORES,
DOCTOR LUIS ALBERTO SÁNCHEZ SÁNCHEZ**

Señores Senadores:

Muy pocas palabras, para agradecer a todos y cada uno de los que han votado por mi elección y también a los que no han votado por ella, el honor que se me confiere. Esta misma disparidad de votos es un emblema claro de la libertad que existe en este Cuerpo y que va a presidir en adelante las acciones que él asuma.

Quiero significar, muy brevemente también, la emoción que realmente tengo al inaugurar este nuevo año del Senado de la República, en circunstancias en que un vuelco total de la opinión libre del país ha puesto remedio a una situación que se prolongaba por la fuerza desde hace 54 años.

No hay en estas palabras acritud ni censura alguna; hay, simple y llanamente, el reconocimiento claro y estricto de un hecho histórico del cual hemos sido testigos todos. Pero, por lo mismo que la acritud de la lucha política durante medio siglo

llegó a veces a extremos realmente dramáticos, hacemos promesa –y así lo hemos dicho mil veces– de que hemos entendido muy bien, como lo entienden, creo, todos los peruanos, que debemos hacer, hasta donde sea posible, sin sacrificar los principios esenciales que a cada uno de nosotros nos inspiran, un trabajo de unidad, de concertamiento, a efecto de contribuir entre todos a eliminar, o por lo menos a amenguar, la difícil situación que atraviesa la República.

No es este un momento de hosannas ni de promesas gloriosas. Sabemos que toca a la legislatura y a la República, una dura tarea. Las leyes que demos no todas serán leyes de celebración y alegría; algunas tendrán que ser duras para remediar las mayores durezas y desesperanzas que pesan sobre la nación. Al decirlo, no hago cargo a nadie, hago cargo al total de la historia, que ha inspirado realmente movimientos de retraso y que ahora inspira un movimiento de reencuentro de la nación con su pueblo entero.

En nombre de ese pueblo que ha sido olvidado y que se ha expresado de una manera elocuente en las últimas elecciones, quiero dar gracias, primero, al pueblo que me eligió, luego, al partido que me nominó y me puso en aptitud de adquirir esta confianza, y a todos y cada uno de ustedes, cada cual en su posición, que han contribuido a esta jornada democrática que es realmente un ejemplo, no solamente en América, sino en el mundo.

Muchas gracias, señores Senadores, por hacerme primer protagonista de esta primera etapa de reencuentro del país con su destino.